Año III — Bolívar, Septiembre 28 de 1913 — Núm. 124

LIBRE EXAMEN

PERIODICO SEMANAL, ORGANO OFICIAL DEL CENTRO DE LIBRES PENSADORES DE BOLIVAR

Aparece los Domingos — No se devuelven los originales — Tiene responsables

Panizza

—s—

Como una flor que apenas abierta la deshojasen los vendavales del aquilón, asi cayó tragicamente Panizza, cuando al volver de Berazategui a donde fuera como enviado de la F. O. R. A. para llevar la idea y el aliento a los compañeros huelguistas, le sorprende de un modo inesperado lo muerte que parecio acecharle oculta en uno de los recovecos del camino.

El era puede decirse el alma pensante y accionante del actual movimiento de Rigolleau, y su predica y sus consejos tenian para los obreros de la cristalería el valor eficaz y decidido que tiene siempre cuanto engendra la constancia, la sinceridad y el conocimiento.

Como redactor de "La Protesta" era un periodista de fibra cuyos artículos hemos saboreado muchas veces con entusiasmo, y q' siempre aparecian ocultos detras de un pseudónimo vulgar, no por miedo, ya que jamas en su corta vida supo conocerlo, sinó porque comprendía que toda obra y mas un artículo periodistico, vale por lo que es, sin necesitar la patente de invención ni el efecto sugestivo de la firma que venga suscribiendole.

Y esta perdida valiosa, no repercute solamente en el circulo de nuestros compañeros metropolitanos, ni tampoco en la sola redaccion del colega; su muerte es úna perdida que nos ataño a todos, porque la talla moral del desaparecido era algo que con razòn lo equiparaba entre la falange de paladines libertarios, en aquella categoría que con justicia les llama rreemplazables.

Sin embargo, no hemos de ser nosotros los que con semejante perdida nos entreguemos en brazos de la desesperación y del dolor; no es de hombres lamentarse con lloriqueos de sus males, sinó q' inspirandonos en las acciones y obras del extinto trataremos de seguir su ejemplo para poder culminar ese deseo o aspiración de Panizza, que la mano invisible de lo inesperado tronchó en el fragor de una lucha y entre la calidez ardiente del entusiasmo.

Porque hemos de decir las palabras que dijo en la triste emergencia uno de sus compañeros mas afines. "Poco tiempo nos queda para restañar heridas de sentimentalidad: la lucha es exigenie, es devoradora, y para colmar su abierta fauce hemos de dar cuato tenemos: amistad y amor. No hay treguas, no hay oasis, en este arenal siempre inclemente que nos hemos propuesto atravesar, donde el viento bate en los medanos como un sordo tambor... La caravana está sedienta, los camellos se hunden en la arena hasta el cuello, las fieras atacan y diezman a voluntad; pero hay que seguir: no se puede volver ni detenerse! A veces reimos, cuando la bestia que aparece es una raposa; pero cuando es un tigre y se lleva un compañero, nos tragamos las lagrimas, y seguimos, andamos... Con un copo de nieve blanca que de el nos quede, como huella de una vida que viviò a nuestro lado; con un puñado de trigo moreno haya quedado olvidado en el fando de sus alforjas y que nosotros podemos esparcir y sembrar en la primera tierra que alcancemos, nos conformamos. Y donde fue el golpe, en vez del cardenal, debemos hacer nacer una hermosa flor de afirmación. ¡Acardenalados pensaron dejarnos los que, ademas de la fatalidad, quisieron goipearnos con sus armas de mil garfios, y estamos florecidos! Contra ellos y a pesar de ellos, empezamos a fructificar ya, y todo son acarreos de savias, como en la laboriosa estaciòn de las primaveras..."

«Y estamos seguros que si el compañero viviera, lo primero que diría es lo que hay que hacer, volviendose hacia la obra trunca y exclamando anhelante estas palabras: ¡Completadla!

La pendiente fatal

No hay duda que al leer el título que antecede, muchos lo habrán imaginado como sintesis de algo novelesco o fantástico. (En este siglo de monetización se gana efecto hasta con los *titulos*).

Pero muy distante será la realidad.

Novela o historia, evolución o involución, reflejará unicamente los cambios sufridos y alternados de la humanidad doliente. Es decir, de su mayor parte. El modelo serà único. Las reproducciones circulantes son muchas.

Se trata del camino recorrido a tumbos por un despeñado en la ascenciòn de la idealidad, y caido mas tarde en el barranco de la conveniencia.

Era ayer, cuando liviano de estómago, jóven, con esperanzas sublimes de redención, con fuerzas incalculables de lucha, con aspiraciones, idealidades etc. etc, (mucho para ser comprendido) repartía a diestra y siniestra energias y voluntades.

Pero mientras esto se precipitaba, mientras pasageras *decepciones* agotaban poco a poco el entusiasmo irreflexivo y fatuo, una tendencia fina y conservadora del mañana, le infiltraba a nuestro modelo, como medida preventiva y a la vez de mayor libertad, la imprescindible posesión de un «rancho». Al fin y al cabo le correspondía. Tal era su pensamiento.

Mas por desgracia, y desde el momento que la compra de un terreno como medio de redención y como coadyuvante de libertad embarga el espíritu del proletariado, por luchador o sincero que sea o parezca, la castraciòn en el campo de la idea ejerce de inmediato su acción, y atrofia en los hombres la idealidad para transformarla en convencionalismo.

Primero es el techo donde guarecerse, despues el porvenir de los hijos, mas tarde la clarovidencia de la lucha diseñando el error del pasado, y por último el refugio pecatorum de la idea: el individualismo estético y mezquino. La consabida formula «yo para mi y todos para mi».

La casa, la familia, las decepciones, son pues la pendiente fatal de los hombres. La esclavitud voluntaria a la que se someten por poco tiempo, para no poder luego independizarse jamas.

Y allí nace la era de claudicaciones. De allí parte el descenso humanitario de sentimientos, y el obrero vilìpendiado de la vispera cuyo esfuerzo mejor encaminado hubiera podido vindicar posición y clase, acaba por voluntad propia convirtiendose en esclavo del centavo, en traidor de su causa, y en aniquilador de libertades.

El exponente que se observa a diario; el nùmero incalculable de ejemplos vistos, confirma esta triste exposición, y revela una vez mas y de modo suficiente, que no es el hambre sino la convición y conciencia las únicas fuerzas capaces de hacer evolucionar al individuo, en esta égida redentora de justicia y de igualdad.

Todo hombre *luchador* que se entregue escudado en las previsiones en brazos del conservatismo; todo obrero o desheredado social que dedique su esfuerzo, su inteligencia y su energia en aras de un falso y egoista porvenir, es una victima mas que se deja arrastrar por el vértigo de la altura al barranco de la claudicación.

Pendiente o enfermedad que con ca

rácteres fatales, viene con su gran poderío asolando el presente.

CHANTECLAIRE

Conferencias

El jueves 2 de Octubre a las 9 p. m. en el local del Centro de Libres Pensadores tendrá lugar la 37a conferencia la que versará sobre: Conceptos filosóficos de Música -- El siglo Aleman.

Cuestiones de Sport

—s—

> El foot-ball vigoriza y da destreza — mas debemos cuidarnos de la cabeza; — desde q' las personas que son sensatas, — cuidan a su cerebro mas que a sus «patas».

Se hizo de moda el foot-ball. La juventud no habla de otra cosa. La *«educacion física»* constituye su norte y su ideal...Cuando menos así lo expresa.

El campo de deportes congrega a los amantes del sport; no de los malos juegos que digamos, ya que apartandose del aristocrático pocker por ejemplo, no media en sus torneos el dinero, pero no por eso tampoco de los mejores; en virtud que con ejercicio semejante, los remos inferiores se vigorizan y desarrollan, atrofiando y martirizando al cerebro.

La educación fisica complemento de la intelectual, ha suplantado así a esta ultima, y hoy no se mide ya la capacidad o la inteligencia del individuo por su saber, sino por el arte de las patas, que demuestre en el fiel aptitudes mejores para elevar el *score* de un partido cualquiera o la defensa de un arco.

Y no pienso que estas manifestaciones sportivas practicadas con mesura redunden en perjuicio de un perfeccionamiento morfológico y vigorizante en el ser humano, nopero si considero y compruebo, que de continuar con el entusiasmo desmedido que hoy reina, se llegará a la creación de un tipo nuevo en la especie, que física o moralmente considerado, ningún beneficio ha de reportar, ya que los miembros inferiores del hombre no tienen en la práctica trabajos importantes, si descontamos aquellos de llevar sobre si el pesado estómago y la liviana cabeza. Y si esta última se atrofia, de nada valdrá luego aguantar un estómago cuando falte boca y pensamiento que lo mantenga.

Sea la juventud deportiva cuando quiera, pero no olvide que otros deberes y necesidades mas indispensables reclaman en la actualidad su cooperación; y en vez de comprender tan sabiamente el significado del corner, del shot, goal, wing, forward, hand, y de tantas otras terminologías footballistas; aprenda mejor aunque sea a medias la lectura, la escritura, la gramática y la geometría, con lo cual resultará ganánciosa intelectual y económicamente considerada, y que si bien algunos o muchos de los foot-baller de hoy, quiero creer, no lo necesitan, no dejará por eso de interesar a los demás.

Es sensible que tanta fuerza y energía se malgaste cuando los sociólogos modernos tratan de limitar por humanidad la jornada de trabajo, y mas sensible aun, que sean muchos obreros cansados de laborar toda una semana, los que encuentren un domingo o un día festivo en ejército tan pesado e inútil para ellos como es el foot-ball, la distracción o el aliciente que reclama su espíritu agobiado por las faenas consuetudinarias.

Es por estas consideraciones, que sin dejar de reconocer en el foot-ball un vigorizante para los niños bien, que se opian de noche y de día en los clubs y en los cafés, lo considere pernicioso sin embargo para las victimas del trabajo, y que todo eso haga, que recomiende, mas cuidado para la cabeza, aunque la indiferencia que resulte sea recogida por las patas.

INK ROTH.

Discordando

—s—

"En algunos camaradas, y no de los menos inteligentes, se está desarrollando una tendencia a fundamentar nuestras ideas de una manera científica.

Todo aquello que contribuya a dar fuerza de convicción al ideal, debe sernos grato, y por consiguiente, si hay quien pueda comprobar de otra manera distinta la exactitud de nuestros conceptos, habrá hecho obra útil y apor tado a nuestra causa apreciables valores.

Si los compañeros que buscan en el aporte científico argumentos en pró del ideal anarquista, se concretasen a esa labor de afirmaciones, nada cabria objetarles. Pero al par de esa tendencia positiva, realizan otra de caracter negativo, quitando valor a la razón, o restringiendoselo, sin que en cambio hayan logrado hasta ahora dar con argumentos científicos en cantidad apreciable para poder sustituir a los que eliminan.

La ciencia, no es en suma mas que estudio, investigaciòn. Constata hechos, en ellos interviene, y comprueba la exactitud de las investigaciones recurriendo al mètodo experimental, vale decir, volviendo a producir esos hechos analiza las partes de que constan o que poniendo en juego las partes o materiales que el estudio indicó los producen. Si el experimento, esa reconstrución, da el mismo hecho que se analizó primeramente, ese análisis fue exacto, y puede catalogarse el hecho entre los fundamentalmente conocidos y comprobados.

Como se vé, no es el sistema científico el mas apropiado para estudiar las cuestiones sociales, y poco de muy relativa importancia puede ser el bagaje que la ciencia aporte a nuestras ideas. Los actos de los hombres, y en consecuencia la sociedad humana que es su resultado, no son elementos de laboratorio, ni pueden ser sometidos al microscopio o al telescopio,

ni a las probetas, reactivos quimicos etc. Estan hoy por hoy fuera del terre no experimental; del dominio científico.

Pero ocurre que una moda muy en boga en estos últimos tiempos, la de hacer definiciones, está sirviendo para confundir mas y mas a los hombres. Todos sabemos lo que es verdad, lo que es belleza, lo que es razón etc. Sin embargo, si queremos definir la verdad, la belleza, la razón, tropezamos con serias dificultades de expresión, que nos hacen aparecer a unos y a otros, como entendiendo de distinta manera la verdad, la belleza, "la razòn", la justicia etc.

Podemos pues fundamentar en el raciocinio nuestras ideas, sin temor a extraviarnos, que hoy por hoy es la "razón", la mas segura guia en estas cuestiones humanas que la ciencia".

EDUARDO G. GILIMON

En el No. 2047 de "La Protesta" y bajo el epígrafe "Con la razón basta", aparece un articulo del que transcribo los pasajes anteriores, con cuyos conceptos disiento, y en los cuales creo hasta ver contradicciones. Es por eso que con el animo de aclarar si es posible un error en lo expuesto o lo comprendido, el que venga aqui a rom per una lanza.

A la inversa del compañero Gilimon, simpatizo y me agrada la tendencia a fundamentar nuestras ideas de una manera cientifica, por considerar que es ello el medio mas solido de afianzamiento, a la vez que de evolución y transformación social.

Creo que la ciencia bien entendida (excluyendo a quienes aun asi hacien dolo la mercantilizan), es el mejor factor de adelanto y de progreso; y que al practicarla, sus resultados han de ser por fuerza "positivos", ya que al resultar "negativos" constatarán siempre un error; y al no modificar las consecuencias, no cambiarán tampoco los hechos en que se basaron o quisieron estudiar.

Si al investigar un hecho sociologico, cientificamente comprobamos, o destruimos, ideas empíricas antes forjadas, el beneficio es inmenso e incalculable, y no contrario, por aquello que los argumentos conseguidos no son cantidad suficiente para sustituir a los que se eliminan. Debemos convenir, en que no destruyendose ni creandose nada, las transformaciones operadas en cualquier terreno por la ciencia, no habran hecho otra cosa que perfeccionar en la forma errores y defectos anteriores.

Por que la ciencia, no es como en el artículo en cuestión se deja entrever, puramente deductiva, al decir, «interviene y comprueba la exactitud de las investigaciones recurriendo al método experimental, volviendo a producir los mismos hechos». La ciencia es deductiva como es inductiva también, y de tal modo, y sin reconocerle infalibilidad, por los mismos errores humanos, es hoy por hoy el procedimiento o método mas ajustado con la verdad.

Por lo tanto, el método científico le jos de ser el mas distante es el mas apropiado a nuestras ideas, y si bien el estudio científico de la sociología no está al alcance de cualquiera, ni lo bastante perfecto tampoco, no lo debemos por eso rechazar, desde que, entre el empírico y caprichoso argumento de «la razón», y la constatación verídica de la ciencia, no es difícil el elegir.

Para el estudio de la sociología con cuerdo estrictamente con la base de su fundador Come, salvo pequeñas modificaciones de tiempo o de lugar. Y si Darwin, Haeckel y tantos otros han conseguido por medio de la ciencia, demostrar equivocos, negando el dogma de Dios y otros, nos prueba que su obra es en esencia, la expresión mas acabada del ideal y de la practica anarquista.

Los actos de los hombres, y por tanto de la sociedad, son, queramos o no, elementos de laboratorio, y pueden ser sometidos al microscopio, telescopio, reactivos, probetas etc, según los casos, determinantes, o conclusiones: estando por consiguiente dentro del terreno experimental, y por ende del dominio científico. No en vano para eso, la sociología es, y el anarquismo lejos de negarlo lo atestigua, el coronamiento de las ciencias (exclu yo tan solo la moral). Su estudio basa do en lo exacto, las matemáticas,— sigue perdiendo a medida q, avanza tota les comprobaciones, pero continua un plano fatal y necesario, q' son sus otras y distintas ramas — la astronomía, la física, la química, la psicología, y en fin, la biologìa en una palabra; donde se registran, aunque no lo sepamos comprender; y por orden continuado y progresivo, los fenómenos todos del individuo, de la sociedad, y del Kosmos en general.

El hecho de hacer definiciones no es moda ni confunde a los hombres. Y si como Gilimon dice «todos sabemos lo que es verdad, belleza, razón, etc, y al definirlo tropezamos con dificultades de expresión que hacen aparecer las cosas de distinta manera», mal podemos funda mentar porque sí en la pura *razón* nues tras ideas, sin temores de extravio, ni será ella la guía mas segura, cuando re conoce implicitamente en el mismo párrafo, dificultades y equivocos de concep to.

Que la lucha social no requiera de to dos un cabal conocimientos científico, con vengo como tambien, convengo que si observamos la incesante evolución encontraremos muy amenudo fenómenos y resultantes nuevas, ajenas por completo a los límites es tudiados del campo científico, y que pro vienen de la acción de hombres y de cosas que obran influenciados por apremios y necesidades físicas, económicas o morales, las mas de las veces producidas o determinadas por causas aparte de las leyes vitales de la Naturaleza, engendradas por el artificial desequi librio y desarmonia.

Y el hecho que se produzca todo esto; el hecho que el dominio cientifico no los tenga comprendidos todavía en su terre no experimental, no autoriza, ni autorizará jamas, a desechar los metodos de la ciencia. los mas acordes hoy como siempre de la verdad, la belleza y la jus ticia, que son los ideales que involucra y persigue por su estudio, prédica y acción, la nobilisima teoria del anarquismo.

Lejos pues de ir la ciencia contra él, no hace mas que afirmarlo, y destruir con sus conclusiones falsos conceptos forjados en otras épocas aunque con buenas intenciones, no será siempre mas que purificar y embellecer una obra q' tiende y ansia a la perfección.

Y por último, si su influencia tildarse puede por algunos de conservadora, al confundir solidez con retrogradación, será preferible con todo a la inconsciencia de movimientos observada y palpada en la historia última de acontecimien tos.

Se ve por lo dicho entonces, que llevando aqui a la par de Gilimon miras iden ticas, discordamos sin embargo en los medios; que el atribuye su primacía a la razón para yo acordarsela a la ciencia. Y si como el dice, todos quienes den fuerza a la convicción aportaran a la causa apreciables valores, espero y confio que otros compañeros sabran en esta duda, unir con nosotros su caudal de conocimientos y de luces, para juntos to dos invadir en conciencia el dominio de la relativa verdad, ya que los alcances absolutos de la certeza y de lo infalible son vallas que la misma *ciencia* y *razòn* considera infranqueables.

TEOCRITO

Exhortaciòn a las inteligencias juveniles

—:-:—

Escuchad la voz sincera de una con ciencia libre:

Jóvenes amantes de la libertad y de la justicia, no retrocedáis ante las tiranias de la vida. ¡Avanzad! Llegad a la meta de vuestros sueños. Jóvenes, no os doblegueis, no os soborneis an te la plutocracia imperante. ¡Resistíos! Jóvenes que habéis fortalecido ya

vuestro carácter, vuestra alma en el crisol de amargas decepciones, y al golpe del martillo de crueles tiranías, rebelaos, ¡sí, rebelaos! Y que vuestra faz de libertarios sea un perpetuo gesto hiriente, soberbio de protesta, contra los esclavos - esos proxenetas delatores-- vencidos eternamente al yugo viejo del pasado agonizante. Por q' a ellos—los esclavos, — la altura del Bien los marea, los empequeñece, por que la cima del obscurantismo los atrae, los reclama por que, en fin, la cima de la Libertad y de la Justicia son inaccesibles para esos hombres cobardes y serviles.

Jóvenes rebeldes: Sed consecuentes con vuestras ideas. Luchad por el advenimiento de los gloriosos días de vuestras reivindicaciones absolutas, luchad por el triunfo de vuestros ideales. Luchad con ahínco, con tenacidad por el triunfo de la Libertad y de la Justicia. ¡Haced prosa de rebeldes indomables y no de esclavos encadenados!

Libertad a vuestros compañeros— los trabajadores—de las férreas garras de los sátrapas modernos. Salvad a vuestros compañeros de la acción corrosiva del ambiente de las camarillas politiqueras.

Libertad a vuestros compañeros de la gran mentira universal que ha pesado tanto y pesa aún sobre el corazón sangriento de la Humanidad: ¡la religión!

Libertad, pues, a vuestros compañeros de la política y de la religión, estos son los antros, los sarcófagos de las almas......

Jóvenes rebeldes: No olvidéis que vivís en el triste siglo de tres grandes tiranías: el capitalismo, la religión y el militarismo. Esta triple tiranía está simbolizada por estos tres símbolos: el oro, la cruz y la espada.

Ellas siembran el robo, la desolación y la muerte. Ellos son en una palabra, los ídolos sagrados de los verdugos de la Humanidad.

Luchad contra esos símbolos de la barbarie humana, preconizados por los zánganos, por los parásitos de la vida. ¡Inmolad de un solo tajo a esos ídolos salvajes en holocausto de la libertad y de la justicia, las cuales, brillarán, como dos soles, en un día no lejano para el alma roja del gran pueblo proletario!

Y luchando así: frente a frente a todas las tiranías, el triunfo del porvenir será vuestro pese a la sonrisa funambulesca de los escepticos imbéciles y a la cobardía innata de los dilettantes parlanchines, quienes, huyen, cual insectos noctívagos, de la hermosa luz de la Verdad que avanza.

Id, pues, jóvenes libertarios a cumplir con vuestra misión redentora.

¡La Humanidad amordazada todo lo espera de vosotros; así como nada puede esperar de los hombres irredimibles!

¡A estos dejadlos vivir arrodillados! ¡Han nacido para vivir así! ¡No son hombres! Por que «el hombre que no es libre no es el hombre!»

T. Loyola Quevedo

La escuela única

—s—

La idea de la escuela única no es nueva. Los educadores de todos los tiempos se preocuparon siempre de llevar a los niños de familias ricas a la escuela de los pobres; pero ninguno que yo sepa de los filósofos y los pedagogos antiguos y aún muchos de los modernos tuvieron en cuenta que la desigualdad económica reinante hace que los efectos de dicha escuela, a mi entender, sean contraproducentes, desastrosos.

Se me resiste que la escuela única pagada con los fondos públicos de una nación, pueda ser el hilo misterioso del amor universal; no lo es, ni puede serlo jamás, por cuanto al lado de un niño de zapatos charolados hay otro descalzo.

Y ahora pregunto yo: ¿tiene algún valor positivo para la humanidad el que todos los niños sin distinción de clases, ni categoría vivan juntos algunas horas del día? No, porque sería allí precisamente donde empezaría el niño de familias ricas a rehuir el trato con los que juzga inferiores, y el niño de pobres familias sería atormentado, sufriría a medida que su inteligencia se fuera desarrollando.

¿Qué como me explico el origen de esta lucha entre los niños? De la siguiente manera: Olvidan los pedagogos acaso que la influencia que los niños reciben en sus distintos y opuestos hogares son ellos capaces de destruir, de contrarrestar, si los niños en la calle, en el paseo, en la misma escuela ven y comprueban que efectivamente es verdad todo lo que a la madre y al padre oyen? ¿Creen por ventura que el niño por mas inocente que sea no juzga malo el tener que ir a pié cuando sale de la escuela, mientras que otro niño marcha en tranvía coche o automomil y máxime si la salida se agrava con la lluvia u otro accidente parecido, o es que queremos acostumbrarlos desde pequeños a ver impasibles tanta barbarie?

Si en la escuela única se lograra esto último, resultaría que estos niños cuando llegaran a ser hombres renegarian del maestro por inculcarles esa resignación y admiración divina al capital que los hace esclavos y odiarian como hoy odian a los burgueses, destruyendo la educación recibida en esa escuela falsa y pasando de hecho a ser un rebelde.

Así que la escuela única no puede existir de hecho en cuanto haya que educar unos para "amos" y otros para "sirvientes"; y eso de que eduquemos al niño mimado por la fortuna para que quiera al niño pobre, es irritante y miserable, en lugar de esto digamos: "organizemos la sociedad de tal suerte que todo individuo al nacer encuentre medios iguales para el desarrollo de sus diferentes facultades".

Habiendo pobres y ricos, justo es que los niños de familias ricas se eduquen en los colegios particulares; de allí saldrán: nobleza, clero ejército y burgueses, sinónimo de inútiles y opresores. Y el colegio o escuela del pobre debe ser: "La Colmena" la enseñanza Racionalista la única que dice: "Si quieres un sirviente fiel, sírvete a ti mismo".

No obligue jamás el estado a que los ricos vayan a las escuelas de los pobres; si los obliga cometería un atentado contra la tranquilidad infantil y esta obligación representaría para unos una violencia y para los otros el mayor sufrimiento y el odio. ¡Siempre es el estado el q. comete los atentados mas inhumanos!

Convenzamonos que el hilo misterioso del amor universal no se conseguirá, interin no se destruya la propiedad, origen de todos los males actuales y conseguido esto surgirá necesariamente la escuela única con todos sus beneficios: una vida digna de ser vivida.

Hinojosa

¿Para quien?

—s—

Cuando tu mi dirai per che mi mordi? Io ti dirò: E direlen mi, imbrai non ti ricordi!

Stecchetti

Para quien quiera recojer estas flores salvajes y formar con ellas un conjunto al parecer harto de odio.

Son flores escogidas en los jardínes suntuosos y en los cercos escabrosos, con espinas y sin ellas, algunas románticas, otras venenosas. Estas flores son para los anónimos, para plebeyos sin nombre, expresan amor y odio, congojas y alegrias, son de recuerdo y maldición.

Son para vosotros, si, acéfalos del pensamiento, esclavos del ambiente, corrompidos de la imitación, degenerados por creación; para vosotros, si, que nada sabeis de mundo, que ni desimular bien sois capaces. ¡Oh! Sarcasmo...

¿No?

Si. esto me place a mí, por eso os dedico estas líneas, a vosotros, lo repito, su gestionados del crimen de la charlatanería.

Imbeciles como los corderos en torno, imbeciles de las viejas costumbres, que las preguntas graves os hacen temblar.

Si, nada mas que imbéciles, y para vosotros tambien asoma una sonrisa a mis labios, para vosotros, si! La sonrisa sarcástica preñada de odio, si, de odio por que antes cometí el error de amar-

Odio con la ferocidad del león por ser mi alma igual a la del tigre ¿Me llamarán... qué? perverso. Expresión de imbecil.. El imbecil es el hombre de moda que siempre se rie.

J. C. Milani

La violencia

—s—

Ejercer una tirantez en las relaciones humanas, eso es violencia. De este modo son violencias, la legislación, la autoridad, la explotación, la moral social y las religiones. Igualmente son violencias el engaño, la usura y el culto a la castidad, porque son acciones atentatorias al desenvolvimiento humano y al sistema físico.

Ante de estas desapasionadas reflexiones se colige, que la violencia es la que regula el desenvolvimiento de las actividades sociales. Oponer una resistencia a esta clase de violencia es hacer obra regeneradora, pacifista y de altruismo. He aquí demostrado la calumnia, la bellaquería y el sofisma de las clases conservadoras en decir que el anarquismo es una teoría de violencia

Mess Cera

Las madres y el porvenir

—s—

A las madres les está confiado el porvenir de las razas. Dado que ellan son las "primeras educadoras" en ellas cifra mos la esperanza de que los hombres del futuro tengan un perfecto desarrollo de la razon y una fortaleza de espíritu superior. Lo que urge pues, es educar a la mujer. Cuando ésta sea un ser sin prejuicios que ostente una conciencia sana y buena, la evolución, rápida hacia la vida libre, será un hecho. Entonces, por instinto propio, abolirán las madres todo genero de educación donde impere el cristianismo. Sabido es que la educación a base de dicha doctrina es sofística, fantasmagórica, prepotente. Y la educación debe tener sabor a vida, a realidad. Educar religiosamente significa proceder contra Natura. ¿Si el niño ha nacido libre por qué entonces echarle al cuello el dogal del Dogma? Luego, se impone que las madres entre caricias y recriminaciones le inculquen a sus hijos savia nueva, les despierten las conciencias, en vez de perturbarles el entendimiento con falsas creencias.

Hay que hacer bastantes mujeres libres. Cuando estas sean la mayoría entonces podremos exclamar bien alto: a las madres les está confiado el porvenir de las razas.

ICARO

Rebeldía

—s—

Recibir una bofetada y permanecer indiferente lo admiten los cristianos pero ni siquiera lo toleran.

Tolerar en nombre de Cristo hay quien lo acepte, pero, por instinto de conservatismo se repele una agresión.

Si, los visionarios no se someten al mas noseo por sugestión; por inteligencia los hombres libres deben repeler todas las agresiones de una autoridad y de una regla social, que en el humano criterio son un azote.

Beatriz Cecchini.

RECUERDOS

—s—

Recuerdo que mi padre era un anciano muy bondadoso, y que siempre trataba de satisfacer las dudas que le proponía mi espiritu inquieto de niño, con algunas respuestas que no me convencian.

La sencillez de los primeros años, no excluye la curiosidad, y el deseo de conocer hasta las mas complicadas materias, y yo era un niño curioso y observador a pesar de mi corta edad. Y mi padre era muy bueno, pero muy ignorante.

Continuamente lo aturdía con interrogaciones como estas.

—¿Por qué hombres, padre mío, que viven tranquilos y satisfechos, cerca de otros hombres torturados por todos los dolores y todas las insertidumbres? ¿Como se llama a esto, desigualdad, injusticia, desgracia inmutable de la condición humana?

Mi padre vacilaba. Su inteligencia adocenada, no le sugeria ninguna idea general, luminosa, satisfactoria. Y yo le atormentaba con la pregunta e insistía con una crueldad inconciente; hasta que el pobre anciano respondía para salir del paso.

—Eso es el destino, hijo mio....

—¿Y que es el destino?

Pues, es la suerte, la suerte que le toca a cada uno en la vida.

Para algunos, la felicidad, para los otros el dolor...nada mas......

Aquellas soluciones no me satisfacían. A mi padre tampoco, según parece.

Y el investigador precoz, volvia a la carga:

—Yo siempre me complazco en contemplar a los constructores de edificios. ¡Que bellas obras salen de sus manos; aquellos palacios tan grandes y tan cómodos y tan elegantes! ¿Como se llaman los que edifican, papá?

—Arquitectos, constructores......

—Y ¿qué felices viviran aquellos gigantes en esas casas tan bonitas? ¿verdad, papá?

—Pero, esos gigantes no viven allí...

—¿Nó; pues quien habita esos palacios.

—Sus dueños.

—Claro, dueño se llama al que hace una cosa para gozarla, ¿no es así?

—Nó, niño; dueño se llama propietario, el que tiene los títulos de propiedad.

— Propietario, títulos de propiedas.. ¿que quiere decir todo eso, papá?

—Propietario...es el que tiene el título... el título es el que garantiza al propietario... Ya ves, muy claro. Pero a mi no me parecía tan claro. Ni a mi padre tampoco...

Otras veces saliendo a recorrer las calles del pueblo, topábamos con algunos mendigos. Mi padre me daba algunas monedas para que las repartiera entre aquellos desgraciados.

—Siento una gran compasión, papá, por estos infelices ¡Tan flacos, tan andrajosos, tan tristes!

Deben haber sido unos hombres muy malos, ¿no es cierto? Pero el castigo que sufren ahora, me parece muy cruel. Tu debes conocer la vida de algunos de estos, ¿verdad? ¿Han sido bandidos, asesinos, han matado al papá, a la mamá... ¿que maldades tan grandes han cometido?...

Aqui mi padre se entristecia un poco.. y contestaba con evidentes muestras de sentimiento:

—Estos hombres, muchas veces, no han cometido ningun crimen... Es que son desgraciados. Ha venido la miseria... la falta de trabajo... muchas causas...

Yo experimentaba entonces, junto con un asomo de pesar, algo como el despertar de unas iras inexplicables...

—Pero entonces, replicaba atropelladamente, ¿por qué hacer sufrir a estos hombres, por qué los martirizan de ese modo tan inhumano?

—Es que nadie los martiriza. Es la desgracia de ellos. Su destino. Su suerte... Ellos mismos...

—No puedo comprenderlo, padre mío.